

Carta 3

SANTIAGO, Julio de 1987

EJEMPLO Y COHERENCIA

Las diversas situaciones disciplinarias a que llegan ciertos Oficiales y Personal de las promociones más nuevas, como producto de falta de orientación o preocupación de los Oficiales más antiguos, permiten a este Comandante en Jefe aseverar responsablemente que hay un evidente deterioro en los modales, costumbres, lenguaje, moral, principios y verdades que eran antaño patrimonio del hogar y del medio ambiente, y que hoy es preciso enseñar, sobre todo, con el ejemplo personal, constituyendo así un desafío para el que manda. Como nunca, la unidad dependerá de la verdad y coherencia de los principios y valores cristianos que nos sustentan.

Es imprescindible que los Jefes sean capaces de entregar a sus subalternos, la enseñanza y la guía apropiada de los valores permanentes de nuestra civilización, como son los de Persona, Bien Común, Autoridad, Libertad y Orden Natural.

Estas verdades, que como se mencionó, antaño eran patrimonio de los hogares, hoy se han visto disminuidas en su enseñanza, debido a que como manifiesta Su Santidad, la familia en la actualidad ha sufrido quizá como ninguna otra institución, la acometida de las transformaciones amplias, profundas y rápidas de la sociedad y de la cultura.



Asimismo, en numerosas oportunidades se produce el efecto de que, "las cosas por sabidas se callan y por calladas se olvidan".

Por todo lo anterior, se desprende como un mandato ineludible para todo aquel que ocupa una posición de Jefe en nuestra Armada, el de preocuparse por la formación íntegra de sus subalternos, actuando en base a un ejemplo y conducta coherentes con los valores cristianos de nuestra sociedad.

Como se está comenzando a visualizar, el ataque a las Fuerzas Armadas va hoy a lo más profundo de su estructura. El Ejército Argentino ha sido obligado a jurar defender con la vida la Constitución, reemplazando por un trozo de papel la antigua fórmula de "rendir la vida por la Patria y la Bandera".

Similar engaño se desprende también de las declaraciones del Agregado Militar Alemán en nuestro país, al pretender justificar la presencia de comisarios políticos que visitan las unidades para comprobar la adhesión a la democracia de los Oficiales de Alemania Federal.

El ejemplo del debilitamiento moral de las FF.AA. en muchas partes de occidente y de la infiltración y división de las mismas que nos muestra la historia contemporánea, ha de hacernos detener toda actitud frívola o inconsecuente sobre el particular, debiendo ilustrarnos convenientemente sobre los fundamentos religiosos, sociales y políticos de nuestra época, teniendo como centro los principios del orden natural y cristianos, únicos que darán coherencia y firmeza a nuestras convicciones.

Saluda a Ud.,

José T. MERINO Castro

Almirante

Comandante en Jefe de la Armada